



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/18013
17 abril 1986
ESPAÑOL
ORIGINAL: FRANCÉS

**CARTA DE FECHA 16 DE ABRIL DE 1986 DIRIGIDA AL SECRETARIO GENERAL
POR EL ENCARGADO DE NEGOCIOS INTERINO DE LA MISION PERMANENTE DE
MADAGASCAR ANTE LAS NACIONES UNIDAS**

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de transmitirle adjunto el texto de un mensaje que Su Excelencia el Sr. Didier Ratsiraka, Presidente de la República Democrática de Madagascar, dirigió el 16 de abril de 1986 a Su Excelencia el Sr. Rajiv Gandhi, Primer Ministro de la India y Presidente en ejercicio del Movimiento de los Países No Alineados, con respecto a la situación imperante en el Mediterráneo central.

Le agradecería que hiciera distribuir el texto de este mensaje como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Noel RAKOTONDRAMBOA
Encargado de Negocios interino

Anexo

Mensaje de fecha 16 de abril de 1986 dirigido por Su Excelencia el Sr. Didier Ratsiraka, Presidente de la República Democrática de Madagascar, a Su Excelencia el Sr. Rajiv Gandhi, Primer Ministro de la India y Presidente en ejercicio del Movimiento de los Países No Alineados

Los recientes acontecimientos acaecidos en la Jamahiriya Arabe Libia Popular y Socialista estremecen una vez más la conciencia de los países del tercer mundo en general y de los países del Movimiento de los no Alineados en particular. He tomado nota con satisfacción de la iniciativa de Vuestra Excelencia de condenar, en nombre de nuestro Movimiento, los incalificables actos de agresión cometidos contra el pueblo hermano de Libia.

Por su parte, la República Democrática de Madagascar y su poder revolucionario, que se fundan en principios inmutables, no pueden sino manifestar su viva y firme condena de los bombardeos aéreos contra ciudades libias, incluida la capital, que han provocado pérdidas de vidas humanas inocentes.

En su oportunidad, nos pronunciamos en contra de los actos de terrorismo internacional, de los que excluimos evidentemente a la violencia cometida en el campo de batalla por los pueblos que sufren en su propia tierra una afrenta a su dignidad y que luchan por su libertad, como en Sudáfrica, en Namibia y en Palestina; no puede admitirse ningún pretexto para justificar los actos de guerra no declarada y los actos de violencia ciega.

La tragedia sufrida por nuestros hermanos libios pone de relieve, y subraya de manera cruel, las lagunas que menoscaban la fuerza de los países no alineados. Como no se dotó oportunamente de los mecanismos de una solidaridad efectiva sobre una base económica sólida, nuestro Movimiento, que a pesar de todo es rico en valores, corre el riesgo de perder la iniciativa en el establecimiento de un mundo de paz, de justicia y de respeto por el hombre.

Los promotores de la guerra y los defensores del derecho del más fuerte recibirán, por cierto, la reprobación universal, pero los perjuicios de alcance histórico que ha experimentado la causa del tercer mundo merecen que nos dediquemos con determinación al fortalecimiento de nuestro Movimiento, conforme lo esperan nuestros pueblos oprimidos.

(Firmado) Didier RATSIRAKA